

"Los hombres han sido siempre, en política, víctimas necias del engaño ajeno y propio, y lo seguirán siendo mientras no aprendan a descubrir detrás de todas las frases, declaraciones y promesas morales, religiosas, políticas y sociales, los intereses de una u otra clase." (Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo, Lenin, 1913)

En todos los medios se habla de los "marxistas de la CUP", de "los anti-capitalistas de la CUP", etc. La burguesía se esfuerza por presentar a este conglomerado como la alternativa marxista y anti-capitalista.

En realidad los planteamientos de los integrantes del conglomerado CUP (llámese CUP, CUP-AE, CUP-CC según la ocasión lo reclame) coinciden con los que pretendían hacer pasar como "marxista" el sometimiento de la clase obrera al principio de la nacionalidad y el apoyo a movimientos burgueses de independencia nacional con el pretexto – ya denunciado en el texto de 1924 que se publica en este número de la revista– de oponer, a una burguesía inconsecuente desde el punto de vista de su nacionalismo, una especie de nacionalismo consecuente de la clase obrera.

Esta fórmula es la fórmula del bolchevismo nacional de Radek, el preludio de los meetings conjuntos con el Partido Socialista Nacional Alemán hitleriano y de la alianza de la Rusia estalinista con la Alemania socialista nacional. Es la fórmula de la traición al internacionalismo proletario, de la traición a la perspectiva de la Revolución Mundial y de la abjuración del marxismo.

Antes de entrar en el análisis que nos lleva a afirmar categóricamente que la CUP y sus organizaciones satélites son una organización anti-marxista, recordemos lo que tuvo que decir Lenin en relación a la tergiversación del marxismo por parte de los social-chovinistas:

*"Ocurre hoy con la doctrina de Marx lo que ha solido ocurrir en la historia repetidas veces con las doctrinas de los pensadores revolucionarios y de los jefes de las clases oprimidas en su lucha por la liberación. En vida de los grandes revolucionarios, las clases opresoras les someten a constantes persecuciones, acogen sus doctrinas con la rabia más salvaje, con el odio más furioso, con la campaña más desenfrenada de mentiras y calumnias. Después de su muerte, se intenta convertirlos en iconos inofensivos, canonizarlos, por decirlo así, rodear sus nombres de una cierta aureola de gloria para "consolar" y engañar a las clases oprimidas, castrando el contenido de su doctrina revolucionaria, mellando su filo revolucionario, envileciéndola. En semejante "arreglo" del marxismo se dan la mano actualmente la burguesía y los oportunistas dentro del movimiento obrero. Olvidan, relegan a un segundo plano, tergiversan el aspecto revolucionario de esta doctrina, su espíritu revolucionario. Hacen pasar a primer plano, ensalzan lo que es o parece ser aceptable para la burguesía. **Todos los socialchovinistas son hoy - ¡bromas aparte! - "marxistas".** Y cada vez con mayor frecuencia los sabios burgueses alemanes, que ayer todavía eran especialistas en pulverizar el marxismo, **hablan hoy ¡de un Marx "nacional-alemán"** que, según ellos, educó estas asociaciones obreras tan magníficamente organizadas para llevar a cabo la guerra de rapiña!"* (El Estado y la Revolución, Lenin, 1917)

¿Cuáles son los hechos prácticos que caracterizan a la CUP como una organización socialchovinista?

Ya publicamos en el "El Comunista nº55" una pequeña reseña en **"Una lección del soufflé soberanista catalán"** sobre el abrazo que se dieron el representante de la burguesía catalana y presidente de la Generalitat (Artur Mas) y el diputado de la CUP (David Fernández). Esto no era sólo un hecho fortuito o accidental. El abrazo sentido y apasionado entre los dos diputados fue sólo la escenificación del abrazo real, del compromiso político de la pequeña y mediana burguesía junto con parte de la aristocracia obrera para arrastrar al pantano del nacionalismo y del chovinismo a los grupos combativos de la clase obrera.



He aquí el auténtico abrazo político consumado el 9 de enero de 2016, tres meses después de las elecciones para el parlamento catalán del 27-09-2015:

"A efectos de garantizar la estabilidad parlamentaria y fortalecer la acción de gobierno durante esta legislatura, la CUP-Crida Constituent

Se compromete a:

1.- No votar en ningún caso en el mismo sentido que los grupos parlamentarios contrarios al proceso y/o el derecho a decidir cuando esté en riesgo dicha estabilidad.

2.- Garantizar que dos diputados/as de la CUP-CC se incorporarán a la dinámica del grupo parlamentario de Junts pel Sí, de manera estable. Participarán en todas las deliberaciones y actuarán conjuntamente en las tomas de posición del grupo para dar cumplimiento a lo establecido en el punto 1.

3.- Invertir en primera votación el candidato a la presidencia de la Generalitat en la investidura que el actual presidente proponga de entre los miembros del Grupo Parlamentario de Junts pel Sí.

Asimismo,

4.- La CUP-CC asume que la defensa en los términos políticos del proceso tal como la entiende la CUP-CC puede haber puesto en riesgo el empuje y el voto mayoritario de la población y el electorado a favor del proceso hacia la independencia en una negociación que ha desgastado ambas partes y la base social y popular del independentismo. **Hay que reconocer errores en la beligerancia expresada hacia Junts pel Sí, sobre todo en lo relativo a la voluntad inequívoca de avanzar en el proceso de independencia y en el proceso constituyente que conlleva, único escenario de construcción de estructuras y marcos de soberanía que nos puede permitir, como sociedad, vislumbrar otras cuotas de**

justicia social y participación democrática. Por todo ello, la CUP-CC se compromete a reconstruir, a todos los efectos, la potencia discursiva y movilizadora de la etapa política que se inicia con este acuerdo, **incluyendo la defensa activa de todos los agentes que lo hacen posible.**

5.- La CUP-CC pone a disposición del acuerdo el compromiso de renovar, tanto como sea necesario, el propio grupo parlamentario con el objetivo de visualizar un cambio de etapa y asumir implícitamente la parte de autocritica que le corresponde en la gestión del proceso negociador. Los relevos en el grupo parlamentario se producirán inmediatamente después del pleno de investidura.

Barcelona, 9 de enero de 2016"

¿Cómo se ha llegado a este acuerdo de investidura?

Las elecciones al parlamento catalán dejaron al grupo de Junts pel Sí (combinación de los partidos burgueses de CDC y ERC) con 62 diputados (de los 135), insuficientes para poder investir a su candidato sin el apoyo de algún diputado de la CUP. Esta broma aritmética es la que ha obligado a la CUP a realizar las piruetas que detallaremos y no les ha dejado seguir apoyando a la burguesía sin tener que mojarse demasiado.

Para encubrir que desde el primer momento la supuesta organización "anti-capitalista" estuvo en la posición de facilitar un gobierno burgués que representara la perfecta continuidad con el anterior gobierno (es decir, un gobierno de CDC con ERC que eran los partidos que gobernaban antes de las elecciones) un sector de la CUP convirtió en un "punto de honor" el que el presidente investido no fuera Artur Mas (Presidente en funciones en aquel momento).

Como organización conglomerado de la pequeña burguesía tiene que actuar y actuó según este carácter de clase: *"la pequeña burguesía, grande sólo en su jactancia, es absolutamente incapaz de acción y extremadamente miedosa cuando se trata de arriesgar algo. La naturaleza mezquina de sus transacciones comerciales y de sus operaciones de crédito es particularmente idónea para dar a su carácter la huella de una falta de energía y de iniciativa; por esto debemos esperar que dichas cualidades distingan también su conducta política."* (Revolución y contrarrevolución en Alemania, K. Marx, 1849)

Después de varias negociaciones con CDC y ERC (disfrazados de Junts pel Sí), estas son las propuestas que se sometieron a 1.200 militantes de la CUP en la asamblea del 29 de noviembre de 2015 (y su resultado):

"La propuesta más votada ha sido la primera: El cierre de un acuerdo con Juntos por el Sí que incluya medidas de plan de choque, de ruptura y de proceso constituyente y una presidencia del gobierno diferente de Artur Mas Gavarró - con independencia que éste pudiera ocupar otros puestos en el gobierno.

Las otras tres propuestas eran las siguientes

2) El cierre de un acuerdo con Juntos por el Sí que incluya medidas de plan de choque, de ruptura y de proceso constituyente y el voto afirmativo a una presidencia del gobierno de Artur Mas. '

3) La continuidad de la negociación con Juntos por el Sí al menos hasta después del 20 de diciembre a la espera de que los escenarios posteriores a las elecciones españolas permitan interpelar CSQEP y la asunción de una solución

colectiva, condicionante en cualquier caso la abstención de la izquierda parlamentaria a un calendario de compromisos en materia de plan de choque, de ruptura y de proceso constituyente a tres, seis y nueve meses. '

4) La continuidad de la negociación con Juntos por Sí hasta la celebración de una asamblea nacional descartando el logro de un acuerdo siempre que incluya la presidencia de Artur Mas Gavarró y, por tanto, ir a unas elecciones anticipadas .

Cada asistente al debate podía votar tres opciones, como mucho. Y el resultado ha sido este:

-Opción 1: 823

-Opción 2: 434

-Opción 3: 129

-Opción 4: 574 "

(Vilaweb, 29-11-2015)

Así pues, la opción más votada consiste en investir un gobierno de CDC y ERC con Artur Mas en el gobierno pero no como presidente.

Esta tesitura no fue aceptada por Junts pel Sí que insistió en investir a Artur Mas como presidente (es muy importante darse cuenta de que este es el único detalle que baila, el títere que van a poner a la cabeza del proyecto común) así que al cabo de un mes más de negociaciones se volvió a convocar una nueva asamblea de la CUP (en una organización sin principios todas las decisiones se pueden revisar...).

Estas son las propuestas que se sometieron a votación el 27 de diciembre de 2015.

A. 'Aceptar la propuesta de acuerdo político con el objetivo de avanzar hacia la creación de una república catalana a partir de una hoja de ruta de desconexión institucional y de ruptura democrática, un plan de choque de emergencia social y un proceso constituyente popular y democrático que permita ensanchar la base del proceso. Y, en consecuencia, aceptar el Consejo de presidencia encabezado por Artur Mas. '

B. 'Rechazar el Consejo de presidencia encabezado por Artur Mas y, por tanto, la propuesta de acuerdo político. Agotar el plazo de negociación para una presidencia de consenso con plan de choque, hoja de ruta para la ruptura y proceso constituyente con el objetivo de ensanchar la base del proceso de creación de una república catalana. Asumir que habrá nuevas elecciones en caso de que Juntos por el Sí no presente una alternativa a la presidencia. '

C. 'Rechazar la propuesta de acuerdo político de plan de choque, proceso constituyente, hoja de ruta para la ruptura y el Consejo de presidencia. Favorecer la investidura de Artur Mas con el objetivo de evitar unas nuevas elecciones, desbloquear la situación actual y continuar trabajando para ensanchar la base del proceso y para la creación de una república catalana. '

D. 'Rechazar el Consejo de presidencia encabezado por Artur Mas y, por tanto, la propuesta de acuerdo político. Trasladar a Juntos por el Sí la responsabilidad de buscar apoyo más allá del grupo parlamentario de la CUP-CC a través de nuestra abstención en el pleno de investidura. En caso de que Juntos por Sí no obtuviera más apoyo, asumir que habrá nuevas elecciones." (Vilaweb, 19-12-2015)

Hemos citado las propuestas enteras para que el lector pueda observar el nivel de enredo de que es capaz la pequeña burguesía. Las propuestas A y C consisten en investir un gobierno de CDC y ERC, mientras que la propuesta D consiste en trasladar a otros la responsabilidad de investir a CDC y ERC. La propuesta B consiste en seguir negociando, con la advertencia de "asumir" que habrá nuevo circo electoral.

La "asamblea" de afiliados de la CUP del 27 de diciembre de 2015 empató en la cuarta vuelta... ¡empató! con 1.515 votos a favor de la propuesta A y 1.515 votos a favor de la propuesta B... No puede haber demostración más gráfica de la falsedad intrínseca del asamblearismo de los social-chovinistas de la CUP.

Para "desempatar" se convocó para el día 2 de enero de 2016 una reunión del "consejo político" y "grupo de acción parlamentaria" (es conocida que la pequeña burguesía es muy prolífica inventando nombres y órganos) para decidir entre estas dos opciones:

"A) En un nuevo pleno de investidura, 5 diputados de la CUP votarían a favor de invertir Artur Mas y 5 en contra, o bien los 10 diputados abstendrían.

B) Dos diputados votarían a favor y 8 abstendrían, para plasmar la defensa de la independencia y de un proceso constituyente y popular y de la oposición a la continuidad de las políticas de recortes y privatizaciones." (Vilaweb, 01-01-16)

La única opción en la que se contempla votar en contra del gobierno de la corriente de la burguesía catalana que ha gobernado en los últimos 30 años (cuando no lo hizo CDC, lo hizo ERC en el llamado "tripartito") es si la mitad vota a favor y la otra mitad en contra...

El resultado de esta reunión fue la decisión de la opción A que hubiera debido conllevar la no investidura del gobierno.

Siete días después, en una demostración de coherencia como colofón de todo lo anterior, el sábado 9 de enero de 2016, una delegación de negociadores de la CUP-CC y otra de Junts pel Sí, llegaron al acuerdo que se ha transcrito más arriba. Es decir, la opción B: investir al gobierno.

Después de todo el circo asambleario, un reducido grupo de negociadores acuerda que CUP-CC ceda dos diputados a Junts pel Sí, acuerda no votar en contra de Junts pel Sí, acuerda la dimisión y reemplazo de dos diputados suyos como penitencia o tributo por la no investidura de Artur Mas, acuerda la defensa activa de los agentes de este acuerdo, acuerda investir a un gobierno de CDC y ERC en la primera sesión de investidura y... acuerda no investir a Artur Mas, sino... ¡a quien él proponga!

El final de esta comedia ha sido pues que la organización social-chovinista ha apoyado un gobierno de CDC y ERC con Carles Puigdemont, designado por Artur Mas, como presidente de la Generalitat. A lo que ha seguido el apoyo parlamentario a prácticamente todas las iniciativas de gobierno, incluida la prórroga de los presupuestos que poco antes les parecían completamente anti-sociales.

¿Cómo justifican los social-chovinistas de la CUP-CC su apoyo a la burguesía catalana?

Tomemos como ejemplo los trotskistas de "Lucha Internacionalista" que cumplen la función de atraer a la clase obrera hacia el nacionalismo y a la CUP. Auténticos

especialistas en el arte de nadar y guardar la ropa, ofrecen una de las versiones más refinadas de la justificación de la traición permanente a la causa de la clase obrera y a la revolución anti-capitalista (oponiéndose al acuerdo alcanzado in extremis pero sin embargo permaneciendo dentro de la CUP-CC).

Después de las elecciones, en octubre de 2015, decían:

"¿Cómo es posible que un partido revolucionario proponga facilitar la investidura de un gobierno con partidos burgueses? Y ciertamente el hecho de votar, ni que sea dos, o incluso una abstención, es efectivamente facilitar su investidura. Tampoco tenemos ninguna duda que el gobierno de JxS sería un gobierno burgués.

Lenin, en «Izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo» decía que era obligatorio utilizar «la menor «grieta» entre los enemigos, toda contradicción de intereses entre la burguesía de los diferentes países, entre los diferentes grupos o diferentes categorías burguesas en el interior de cada país; hay que aprovechar igualmente las menores posibilidades de obtener un aliado de masas, aunque sea temporal, vacilando, inestable, poco seguro, condicional.» En otro momento escribe: «Desde 1905 defendieron sistemáticamente la alianza de la clase obrera con los campesinos, contra la burguesía liberal y el zarismo, no negándose nunca, al mismo tiempo, a apoyar a la burguesía contra el zarismo (en los empates electorales, por ejemplo); y prosiguiendo así mismo la lucha ideológica y política más intransigente...»." (18 de octubre de 2015, publicado por LI-CUP)

La invocación impúdica de este texto de Lenin caracteriza al oportunismo. Lenin mismo les responde bien: *"No han comprendido siquiera que una cosa es el movimiento democrático contra los restos de la servidumbre y otra el movimiento socialista contra la burguesía"* (Aventurerismo revolucionario, Lenin, 1902) y sin entender esta diferencia esencial es inútil leer a Lenin y al marxismo.

"¿Qué implica este requisito absoluto del marxismo aplicado a nuestro problema?"

Ante todo, que es necesario distinguir estrictamente dos épocas del capitalismo diferentes por completo desde el punto de vista de los movimientos nacionales. Por una parte, es la época de la bancarrota del feudalismo y del absolutismo, la época en que se constituyen la sociedad democrática burguesa y su Estado, la época en que los movimientos nacionales adquieren por vez primera el carácter de movimientos de masas, incorporando de uno u otro modo a todas las clases de la población a la política por medio de la prensa, de su participación en instituciones representativas, etc. Por otra parte, presenciamos una época en que los Estados capitalistas tienen ya su estructura acabada, un régimen constitucional hace mucho tiempo establecido y un antagonismo muy desarrollado entre el proletariado y la burguesía; presenciamos una época que puede llamarse víspera del hundimiento del capitalismo." (El derecho de las naciones a la autodeterminación, Lenin, 1905)

"El proletariado puede apoyar, y está obligado a hacerlo, a la burguesía militante, cuando ésta sostiene una lucha realmente revolucionaria contra el feudalismo. Pero no es asunto del proletariado prestar apoyo a una burguesía que se va sintiendo satisfecha." (El programa

agrario de la socialdemocracia en la primera revolución rusa 1905/1907)

Lucha Internacionalista y la CUP-CC están apoyando a la burguesía catalana, a la fracción de ella que lleva gobernando desde hace 30 años e incluso antes, una burguesía plenamente reaccionaria y anti-obrera.

Otra muestra de contorsionismo político es la muy significativa toma de posición de LI-CUP titulada *“Ante la imputación de Artur Mas”*.

En esta nota critican un artículo de un sindicalista que llama a no solidarizarse con Artur Mas. La respuesta de LI-CUP, después de decir que se trata de *“una persona odiada y con razón por cualquier luchador social”*, es la siguiente *“Efectivamente como dice el artículo «No es uno de los nuestros». Pero de aquí él deduce que nosotros no podemos solidarizarnos con Mas.*

Nosotros no compartimos esta forma de razonar. Si Mas estuviera imputado por cualquiera otro delito, nosotros no tendríamos ningún problema, pero imputando a Mas por la convocatoria del 9-N lo que se quiere es imponer la ley del silencio en el pueblo de Cataluña. El que pretende el Estado y el Gobierno Central es utilizar Artur Mas para golpear un derecho que no podemos obviar: el derecho de autodeterminación del pueblo catalán.

Esta lógica de neutralidad no es la que hemos aplicado con casos más lejanos, y de hecho, más graves. Personajes como el líder palestino Yasser Arafat, o el kurdo Abdullah Ocalan eran también burgueses, fueron los artífices de traiciones a las luchas de sus pueblos. Por estas traiciones merecen la condena de sus pueblos, pero ni Israel ni Turquía son nadie para juzgarlos, ni encarcelarlos. Y es evidente que no los juzgan por estas traiciones sino para castigar la lucha que representan. Pues pasa el mismo con Mas: ningún tribunal español tiene derecho a condenarlo por el 9-N. Y el que aquí se juzga no son las privatizaciones y los recortes, sino el derecho de autodeterminación sino del pueblo catalán. Y en este conflicto no somos neutrales. Mas es un canalla, pero no corresponde a la fiscalía ni a los tribunales españoles juzgarlo.

Mas no es uno de los nuestros y lo decimos muy claro, pero nosotros no pasamos de la provocación del estado contra el pueblo de Cataluña y esta tiene que tener respuesta. Es por eso que sin disolver ninguna de las críticas a Mas llamamos a la movilización contra este ataque del estado.” (18 de octubre de 2015, publicado por LI-CUP)

Esta es la conclusión: siempre habrá una excusa para que los Arafat, los Ocalan, los Artur Mas (¡¡!), y en definitiva toda la burguesía encuentre siempre la solidaridad de los trostkistas de LI-CUP y de su organización (UIT), pese a todas las canalladas y ataques que hayan desatado contra la clase obrera.

El 12 de febrero de 2016 los social-chovinistas de LI-CUP se preguntan: *“Y ahora ¿qué?”*, esta es la respuesta que ellos se dan: *“Defenderemos el Gobierno catalán ante los ataques del Estado que vayan contra el ejercicio del derecho de autodeterminación. Hay que debatir un plan de movilizaciones para responder, incluido el llamamiento a la huelga general en caso de intervención del Parlamento y/o el Gobierno, y a la solidaridad de los y las trabajadoras de los otros pueblos del estado.”* (12 de febrero de 2016)

Repetimos lo que es obvio: Artur Mas representa la fracción de la burguesía que ha gobernado Cataluña y

determinado también el gobierno del Estado Español durante los últimos 30 años.

¿Se habrán percatado los social-chovinistas de este “matiz” que diferencia la Rusia zarista de la Cataluña y Estado español del año 2016?

“Pero Rusia se encuentra todavía en la época de su transformación burguesa, y no proletaria; no es el problema de la liberación económica del proletariado el que está maduro por completo, sino el de la libertad política, es decir (en el fondo), el de la plena libertad burguesa” (Dos utopías, Lenin, 1912)

¿Qué tenía que decir Lenin al respecto de esta confusión que los social-chovinistas actuales repiten 100 años después?

“Falsas referencias a Marx y a Engels

Extender la apreciación sobre esa guerra progresista burguesa y de liberación nacional a la guerra imperialista moderna es burlarse de la verdad. Lo mismo puede decirse – y con mayor vigencia aun – de la guerra de 1854 – 1855 y de todas las guerras del siglo XIX, cuando ***ni el imperialismo moderno, ni las condiciones objetivas maduras para el socialismo, ni los partidos socialistas de masas existían en todos los países beligerantes*** [el imperialismo moderno es la característica económica fundamental tanto del Estado español, como de la Unión Europea, como de Cataluña]; es decir, cuando no se daban esas condiciones de las que el Manifiesto de Basilea deducía la táctica de la “revolución proletaria” en relación con la guerra entre las grandes potencias.

Quien hoy se remite a la actitud de Marx hacia las guerras de la época de la burguesía progresista y olvida las palabras de Marx: “los obreros no tienen patria” – palabras que se refieren precisamente a la época de la burguesía reaccionaria y caduca [Estado español, en Cataluña y en el resto del estado, año en curso], *a la época de la revolución socialista -, tergiversa sin pudor a Marx y reemplaza el punto de vista socialista por uno burgués.”* (El socialismo y la guerra, Lenin, 1916)

Releamos pues la tesis marxista que los social-chovinistas de la LI-CUP intentan ocultar:

“Se acusa también a los comunistas de querer abolir la patria, la nacionalidad. Los obreros no tienen patria, no se les puede arrebatar lo que no poseen.” (Manifiesto del Partido Comunista, 1848)

“El trabajo industrial moderno, el moderno yugo del capital, que es el mismo en Inglaterra y en Francia, en Norteamérica que en Alemania, despoja al proletariado de todo carácter nacional.” (Manifiesto del Partido Comunista, 1848)

Y terminamos con unas últimas citas de Lenin:

“Los intereses de la clase obrera y de su lucha contra el capitalismo exigen una completa solidaridad y la más estrecha unión de los obreros de todas las naciones, exigen que se rechace la política nacionalista de la burguesía de cualquier nación. (...) Al obrero asalariado tanto le da que su principal explotador sea la burguesía rusa más que la alógena, como la burguesía polaca más que la hebrea, etc. Al obrero asalariado que haya adquirido conciencia de

los intereses de su clase le son indiferentes tanto los privilegios estatales de los capitalistas rusos como las promesas de los capitalistas polacos o ucranianos de instaurar el paraíso en la tierra cuando ellos gocen de privilegios estatales.” (El derecho de las naciones a la autodeterminación)

“Nacionalismo burgués e internacionalismo proletario: éstas son las dos consignas antagónicas e inconciliables que corresponden a los dos grandes bandos que dividen a las clases del mundo capitalista y expresan dos políticas (es más, dos concepciones) en el problema nacional.” (Notas críticas sobre el problema nacional)

UN TEXTO DE NUESTRA CORRIENTE

Publicamos este texto que afronta cuestiones fundamentales como la relación general entre los principios y los métodos tácticos, reclamando un conjunto de normas estables (el programa táctico) y el sometimiento de cualquier análisis de la situación a los resultados ya adquiridos por el movimiento proletario marxista así como a la finalidad última del mismo: la revolución social anti-capitalista y la instauración del comunismo mundial. Pone en sus justos términos la táctica del II congreso de la III Internacional en relación con la cuestión nacional y colonial previniendo y excluyendo para siempre las interpretaciones tendentes a hacer de la cuestión nacional un principio – que como tal es y sólo puede ser un principio burgués – y a aplicarlo a áreas y países de capitalismo desarrollado, lo cual es abierta traición de todos los principios clasistas y comunistas así como de la propia letra de las tesis de la Internacional Comunista.

Este texto es de absoluta vigencia por cuanto actualmente se propone y repropone hasta la saciedad por parte de quienes pretenden ser marxistas el sometimiento de la clase obrera al principio de la nacionalidad y el apoyo a movimientos burgueses de independencia nacional a veces con el pretexto – ya denunciado en este texto de 1924 – de oponer, a una burguesía inconsecuente desde el punto de vista de su nacionalismo, una especie de nacionalismo consecuente de la clase obrera. Esta fórmula es la que enarbolan los trotskistas de todos los pelajes por ejemplo en la cuestión

nacionalista catalana. Esta fórmula es la fórmula del bolchevismo nacional de Radek, el prelude de los meetings conjuntos con el Partido Socialista Nacional Alemán y de la alianza de la Rusia estalinista con la Alemania socialista nacional. Es la fórmula de la traición al internacionalismo proletario, de la traición a la perspectiva de la Revolución Mundial y de la abjuración del marxismo.

A 90 años de aquellas tesis, liquidada la Internacional Comunista por parte de quienes defendían la táctica social-nacionalista y la mentira del socialismo en un solo país, consumadas las revoluciones anti-feudales pendientes en toda el área asiática y africana mientras el proletariado de las metrópolis se encontraba sometido y derrotado, extendido el capitalismo a todo el globo terrestre (lo cual no era un hecho completo en 1924 sino más bien entorno a 1975), la única revolución pendiente en Cataluña y en el mundo entero es la revolución proletaria anti-capitalista mundial y la única táctica posible es la que corresponde a dicho periodo: la de la exclusión de cualquier frente único político y de cualquier táctica de alianzas con movimientos burgueses que ya no pueden ser revolucionarios sino que son ineludiblemente conservadores y contrarrevolucionarios. La única consigna válida ante los manejos de todas las burguesías: **¡el enemigo está en el propio país, es la propia burguesía!**

EL COMUNISMO Y LA CUESTIÓN NACIONAL

Prometeo - 1924

Las discusiones sobre el método del proletariado revolucionario y comunista giran a menudo entorno a la cuestión de los “principios” y de un pretendido dualismo entre estos y la acción, entre la teoría y la práctica. No es frecuente que se consiga entenderse con claridad en esta materia; sin embargo sin entenderse en esto cualquier desarrollo de crítica y de polémica deviene estéril confusión.

El oportunismo viejo y nuevo, desplazando el alcance de la tesis marxista que condena y despeja todas las ideas innatas y eternas que pretenden ser la base de la conducta humana, habla a menudo de una acción a conducir fuera de toda premisa que pueda limitarla y entorpecerla, de una política sin principios fijos. El revisionismo clásico de Berstein, que hábilmente se sobreponía al movimiento proletario simulando haber dejado en pie la doctrina revolucionaria de Marx, proclamaba: el fin no es nada, el movimiento lo es todo. Decir que el fin no es nada, lo veremos en seguida, significa que se puede dejar de lado los *principios*. porque los

principios, para el comunismo marxista, no son sino *finés*, o sea puntos de llegada de la acción... Y que no parezca paradójica la contraposición de los dos términos.

Quitada de en medio la visión de una vasta finalidad, y dejada en el desván la doctrina del movimiento, el reformismo oportunista habla sólo de los problemas actuales a resolver caso por caso, de manera empírica, para el futuro inmediato.

Pero, se podía preguntar, y se puede preguntar a las formas de esta falsificación que no ha terminado ciertamente de renovarse y representarse, ¿cuál será pues, suprimida cualquier regla y guía permanente, el índice que aconsejará la elección entre los varios modos de acción? Y el oportunismo (que fue y es llano “obrerismo”, por el que se ha sustituido la doctrina y la praxis general de la revolución proletaria) respondía que inspiraba su tarea cotidiana en los intereses obreros, entendiendo por eso los intereses, caso a caso, de